"Influencia de la crianza parental sobre el consumo perjudicial de alcohol en estudiantes mexicanos de bachillerato"

"Influence of parenting on harmful use of alcohol in Mexican high school students"

Autores: DCE. Miguel A. Villegas-Pantoja¹, DCE. Martha Dalila Mendez-Ruiz², DCE. Perla Martínez-Aguilera³

Universidad Autónoma de Tamaulipas, México

CDID "Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica"⁴

Recibido: 25/05/2020 Aceptado: 12/09/2020

Resumen

Este estudio correlacional-predictivo estimó la influencia de las dimensiones de la crianza parental sobre el consumo perjudicial de alcohol en estudiantes mexicanos de bachillerato. Se aplicó una cédula de datos y los cuestionarios AUDIT (para medir el involucramiento con el alcohol) y EMBU-I (para la crianza) a una muestra de 680 adolescentes. Se utilizó estadística descriptiva y modelos de regresión logística. El modelo final ($\chi^2 = 16.812$, p < .001, R^2 de Nagelkerke = 0.074) determinó que mayor puntuación de calidez emocional disminuyó el riesgo de tener perjudicial de alcohol (OR = 0.980, p < .05); por sexo los resultados se confirmaron en los varones. Los hallazgos coinciden con la literatura que sugiere que la calidez emocional podría tener un rol protector contra el consumo perjudicial de alcohol entre los adolescentes mexicanos. Sin embargo, enfatiza la importancia de las muestras de afecto y atención hacia los varones.

Palabras clave: crianza del niño, consumo de bebidas alcohólicas, adolescente, estudios transversales

Abstract

This correlational-predictive study estimated the influence of the dimensions of parenting on harmful use of alcohol in Mexican high school students. A sociodemographic form, the AUDIT (to measure involvement with alcohol) and EMBU-I (for parenting) questionnaires were administered to a sample of 680 adolescents.

¹ Profesor de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, Facultad de Enfermería de Nuevo Laredo, México

² Correspondencia remitir a: Martha Dalila Mendez-Ruiz, Profesora de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, Facultad de Enfermería de Nuevo Laredo, México. mdmendez@docentes.uat.edu.mx

³ Profesora de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, Facultad de Enfermería de Nuevo Laredo, México

⁴ Correspondencia remitir a: revistacientificaeureka@gmail.com o norma@tigo.com.py "Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica", de Asunción-Paraguay.

Descriptive statistics and logistic regression models were used. The final model (χ^2 = 16,812, p < .001, Nagelkerke's $R^2 = 0.074$) determined that higher emotional warmth scores decreased the risk of harmful use of alcohol (OR = 0.980, p < .05). By sex the results were confirmed in males. Our findings coincide with the literature that suggests that emotional warmth may have a protective role against harmful use of alcohol among Mexican adolescents. However, it emphasizes the importance of providing affection and attention towards boys.

Keywords: child rearing, alcohol drinking, adolescent, cross-sectional studies

El alcohol constituye la sustancia psicoactiva mas ampliamente difundida (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2018). Se encuentra en las bebidas alcohólicas y se considera un importante factor detrás de las principales causas de mortalidad y morbilidad (OMS, 2018). Se reconoce su asociación con enfermedades crónicas y mentales (Mendez et al., 2017), pero también su potencial para afectar diversas esferas de la vida humana. En este sentido, el alcohol contribuye a problemas sociales como la violencia, accidentes y suicidios (Mendez et al., 2017). Sin embargo, aunque su venta solo es permitida en mayores de edad, es común que el personal sanitario se enfrente con usuarios cada vez más jóvenes.

Al respecto, en México se han señalado cambios en las prevalencias de uso de alcohol entre los adolescentes de 12 a 17 años (Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz [INPRFM] et al., 2017). Por ejemplo, mientras que en 2008 se estimó que el 7.1% de los adolescentes consumió alcohol (Secretaría de Salud et al., 2008), para el año 2016 la prevalencia ascendió a 16.1% (INPRFM et al., 2017). De forma similar, la proporción que recurrió al consumo excesivo de alcohol pasó de 4.3% a 8.3% en el mismo período (INPRFM et al.). Las anteriores estadísticas podrían dilucidar un complejo panorama sanitario, pues mayor involucramiento con el alcohol representa riesgos para la salud de los adolescentes; esto debido a los efectos negativos sobre el desarrollo neurológico (Spear, 2018) y porque la iniciación temprana en el uso de alcohol se relaciona con mayor probabilidad de adicción (Kim et al., 2017).

Con el objetivo de comprender el fenómeno de las adicciones en el segmento de los adolescentes, investigadores y profesionales sanitarios se han dado a la tarea de identificar factores explicativos del uso de alcohol. Un elemento que desde el siglo XIX ha resultado de especial interés es la crianza parental (Goldin, 1969).

La importancia del comportamiento parental reside en que, de forma general, se cree que la salud de los hijos puede ser influenciada a través de las representaciones mentales que tienen sobre las prácticas de crianza recibidas (Main et al., 1985). Cabe señalar que, debido a la gran variedad de prácticas que los padres utilizan para criar a sus hijos, es común utilizar la aproximación dimensional. Esto es, dimensiones independientes con relativa consistencia a través del tiempo (McNally et al., 1991) que subyacen a las prácticas de crianza, tales como la calidez, el rechazo y el control (Perris et al., 1980). Es importante mencionar que las dimensiones de la crianza difieren del abordaje mediante estilos parentales, los cuales resultan de combinar las dimensiones y crear categorías de estilos parentales. Actualmente, el estudio de las dimensiones de la crianza es un medio para comprender el origen de psicopatologías como las adicciones (Segura-García et al., 2016).

Antecedentes

En el área de las adicciones las dimensiones de la crianza se han relacionado con el uso de diferentes sustancias en adolescentes mexicanos, aunque con resultados inconsistentes. Por ejemplo, una investigación determinó que mayor percepción de rechazo ($r_s = 0.208$, p =.009) y control parental ($r_s = 0.183$, p = .040) se relacionan con mayor involucramiento con el alcohol, especialmente en los varones (Villegas-Pantoja et al., 2018). Dicho estudio se realizó en adolescentes y jóvenes de un área metropolitana (Monterrey). Otra investigación en la misma ciudad (Alonso et al., 2018) identificó que la crianza parental correlacionó de forma negativa con la menor implicación con el alcohol ($r_s = -0.178$, p < .05), marihuana ($r_s = -$ 0.120, p < .01) e inhalables ($r_s = -0.105$, p < .05). Sin embargo, el análisis estadístico no profundizó en qué dimensiones de la crianza podrían explicar la relación con el consumo de dichas sustancias.

Otra investigación es la de Ávila et al. (2018) realizada en Zacatecas, ciudad ubicada en la zona del Bajío mexicano. En dicho estudio desarrollado en adolescentes infractores no se identificaron correlaciones significativas entre las dimensiones de la crianza parental y el uso de alcohol u otras drogas (p > .05).

Finalmente, Becerra y Castillo (2011) realizaron un estudio en adolescentes y jóvenes adultos (15 a 22 años) de Tijuana, México donde analizaron la relación del apoyo y monitoreo parental (prácticas circunscritas dentro de la dimensión de calidez) con el uso de alcohol, tabaco y marihuana. Identificaron que el apoyo parental no predijo el uso de alcohol en ningún sexo (aunque sí predijo menor uso de cigarrillos en hombres [B = -0.422, p < .01]y marihuana [B = -0.055, p < .05] en mujeres). Por otra parte, mayor monitoreo parental correlacionó con menor uso de alcohol (B = -0.353, p < .001), tabaco (B = -0.321, p < .001) y marihuana (B = -0.053, p < .05) en las mujeres. No obstante, esta investigación no incluyó prácticas de otras dimensiones de la crianza parental, como el control o el rechazo.

Problema

La divergencia de resultados identificada en la literatura constituye un área de oportunidad para los profesionales sanitarios. Además, de especial interés resultan los estudios en la población adolescente, segmento donde se registra un importante incremento del consumo de bebidas alcohólicas (INPRFM et al., 2017). Sin embargo, debido a las características sanitarias y culturales propias de áreas como las ciudades de la frontera norte de México—cuyos elevados niveles de consumo de drogas destacan frente al promedio nacional (Becerra & Castillo, 2011)—es necesario el desarrollo de investigaciones locales que validen los resultados. Lo anterior debido a que la relación entre la crianza parental y las psicopatologías podría diferir en función del lugar donde se recluta la muestra de estudio (Mousavi et al., 2016), de modo que se demanda una cuidadosa interpretación de la evidencia, antes de que ésta se traduzca en acciones directas contra el uso de alcohol. Por lo anterior se planeó un estudio correlacional-predictivo con el siguiente propósito.

Objetivos e Hipótesis

Estimar la influencia de las dimensiones de la crianza parental sobre el consumo perjudicial de alcohol en estudiantes mexicanos de bachillerato (en la muestra total y segmentada por sexo). Se tuvieron las hipótesis que el signo del coeficiente de regresión sería positivo (para el control, rechazo y favoritismo), y negativo (solo en la calidez emocional).

Método

Participantes

Mediante muestreos por conveniencia se reclutaron 713 estudiantes de bachillerato de seis instituciones públicas de Nuevo Laredo, México. Dado que el instrumento de crianza evalúa las prácticas paternas y maternas, así como aspectos de la relación con los hermanos, se establecieron como criterios de eliminación el no poder contestar alguna subescala (materna o paterna) y ser hijo único (dada la imposibilidad de contestar la dimensión de favoritismo). Así, la muestra final fue de 680 participantes, dividida en los estratos femenino (n = 321) y masculino (n = 359). El tamaño de ambos estratos fue suficiente para realizar análisis de regresión logística con covariables considerando un tamaño de efecto *Odds Ratio* (OR) de 1.4, error alfa de 0.05, $R^2 = 0.05$ y potencia de 81.5% (G*Power versión 3.1.9.6).

Instrumentos

Los instrumentos se administraron en versiones de lápiz y papel. Primero se utilizó una cédula sociodemográfica que incluyó una sección con cinco ítems (institución educativa, sexo, edad, semestre y si el participante vivía con ambos padres). La segunda sección abordó el uso de alcohol (consumo de alcohol alguna vez en la vida, en el último año y en el último mes, edad de inicio y cantidad de bebidas o copas que consume en un día cotidiano). El primer instrumento que contestaron fue la escala EMBU-I, adaptación mexicana (Márquez-Caraveo et al., 2007) de la versión sueca original Egna Minen Beträffande Uppfostran (Perris et al., 1980) que evalúa las memorias de crianza parental desde la percepción de los hijos. Tiene 41 ítems distribuidos en cuatro dimensiones: calidez emocional (15 ítems sobre prácticas consistentes en dar afecto, atención o ayuda a los hijos), rechazo (ocho ítems sobre prácticas punitivas, abusivas o de hostilidad), control (10 ítems que reflejan elevados niveles de intrusión, disciplina y regulación de la vida de los hijos) y favoritismo (ocho ítems que representan un trato privilegiado de los padres hacia el hijo en comparación con sus hermanos). El participante contesta la escala por cada padre, a fin de contar con una aproximación de la crianza materna y paterna.

Los ítems son tipo Likert de cuatro anclas (1 = No, nunca, 2 = Si, algunas veces, 3 =Si, frecuentemente y 4 = Si, casi siempre), donde mayor puntuación indica mayor presencia del constructo en cuestión. Con excepción de la dimensión de favoritismo, estudios en población similar han reportado confiabilidad adecuada para este instrumento y sus dimensiones de calidez, rechazo y control ($\alpha > 0.70$; Villegas-Pantoja et al., 2018). En esta investigación los Coeficientes Alfa de Cronbach entre los varones fueron los siguientes: EMBU-I completo = 0.90, calidez = 0.94, rechazo = 0.97, control = 0.85 y favoritismo = 0.74. Entre las mujeres fueron EMBU-I completo = 0.90, calidez = 0.94, rechazo = 0.96, control = 0.82 y favoritismo = 0.73.

Posteriormente, para medir el involucramiento con el alcohol se empleó el cuestionario de identificación de los trastornos debidos al consumo de alcohol (AUDIT; OMS, 2019). Este instrumento identifica individuos cuyo consumo de alcohol puede ser perjudicial para la salud. Está compuesto por 10 ítems de opción múltiple, distribuidos en los dominios de consumo de riesgo (ítems 1 al 3), síntomas de dependencia (ítems 4 al 6) y consumo periudicial (ítems 7 al 10). La puntuación total oscila entre 0 y 40; mayor puntuación sugiere mayor implicación con el alcohol. Se empleó el corte de 8 puntos como indicador de consumo perjudicial de alcohol, lo que sugiere que el individuo bebe en exceso, situación que ya podría estar provocando consecuencias a nivel físico, mental o social. Puntuación menor al punto de corte identifica casos de consumo riesgoso de alcohol. La confiabilidad de este instrumento en la población mexicana es adecuada ($\alpha = 0.80$; Morales et al., 2019). En esta investigación la confiabilidad para toda la muestra fue de $\alpha = 0.78$; para los hombres fue $\alpha = 0.77$ y para las mujeres de $\alpha = 0.78$.

Diseño

Se trató de un estudio con diseño correlacional predictivo (Gray et al., 2016), pues tuvo el propósito de identificar la intensidad y dirección de las relaciones entre las variables de estudio.

Este diseño además permitió predecir el valor de una variable dependiente (en este caso, el consumo perjudicial de alcohol) basándose en el valor de otras independientes (las cuatro dimensiones de la crianza parental y la edad del participante, para mejorar la precisión del modelo).

Procedimiento

El estudio respetó el Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud (vigente en México) y contó con la aprobación del Comité de Ética e Investigación de la Facultad de Enfermería. Asimismo, se buscó la autorización de las instituciones educativas para proceder a invitar a los posibles participantes. Para evitar perturbar las actividades escolares de los estudiantes se recurrió a diferentes métodos de muestreo por conveniencia; así, en dos instituciones se incluyeron conglomerados (grupos de clase completos) seleccionados por las autoridades educativas durante horarios libres, mientras que en las otras cuatro fue posible incluir a participantes de toda la institución mediante una invitación abierta.

La logística consistió en invitar a los estudiantes, explicarles el objetivo, características del estudio, y entregar el consentimiento y asentimiento informado. En una fecha posterior, quienes desearon participar y que tuvieron consentimiento de sus padres fueron trasladados a aulas independientes (bibliotecas y auditorios) donde se dieron las instrucciones de llenado y se entregaron los instrumentos. Se asistió a quienes tuvieran dificultades o dudas para contestar sus instrumentos. El estudio fue anónimo, confidencial, voluntario.

Los datos recolectados fueron vaciados a una base de datos, donde se verificaron errores, omisiones y datos extremos. Los análisis se efectuaron mediante IBM SPSS v24.0 para Mac. Para contestar los objetivos de estudio se recurrió a pruebas estadísticas descriptivas (frecuencias, porcentajes, medidas de tendencia central y de dispersión) e inferenciales (primero Coeficiente de Correlación de Spearman y posteriormente modelos de regresión logística bajo el método Wald por pasos hacia atrás).

En el caso de los modelos de regresión logística, se cumplió con los siguientes requisitos: contar con una variable dependiente dicotómica (con asignación del valor 1 para el evento interés), evitar multicolinealidad entre las variables independientes (operacionalizada como tolerancia menor a 0.1 y factor de inflación de la varianza [FIV] mayor a 10; situaciones que no se presentaron) y valorar la bondad de ajuste de los modelos finales (se recurrió a la prueba de Hosmer-Lemeshow, donde p < .05 se consideró indicador de un ajuste inadecuado). Por último, la prueba Chi cuadrada de Pearson (χ^2) se utilizó como un recurso para comparar los porcentajes mostrados en la estadística descriptiva.

Análisis y Discusión de Resultados

En la tabla 1 se aprecia que hubo similares proporciones de hombres (52.8%) y mujeres (47.2%). El 42.9% de los adolescentes estaba inscrito en el segundo semestre y la mayoría vivían con ambos padres (81.2%). En promedio, la edad de los participantes fue de 16.60 años (DE = 1.35).

Tabla 1

Datos sociodemográficos de los participantes

Variable	f	%
Sexo		
Hombre	359	52.8
Mujer	321	47.2
Semestre		
Primer semestre	20	2.9
Segundo semestre	292	42.9
Tercero semestre	35	5.2
Cuarto semestre	166	24.4
Quinto semestre	19	2.8
Sexto semestre	148	21.8
¿Con quién vives?		
Ambos padres	552	81.2
Solo con su madre	68	10.0
Solo con su padre	4	0.6
Con otros familiares o amigos	32	4.7
Con su papá/mamá y su pareja	24	3.5

Nota. f = Frecuencias; % = Porcentajes



En la tabla 2 destaca que más de dos terceras partes de la muestra han consumido alcohol alguna vez en la vida (72.9%) y un tercio continuó consumiendo en el último mes (33.7%). Es importante señalar que, al comparar por sexo, el porcentaje de hombres (74.4%) y mujeres (71.3%) que consumieron alcohol alguna vez en la vida fue muy similar (χ^2 = 0.790, p = .388); sin embargo, se apreció una mayor proporción de varones que consumieron alcohol en el último mes (39.3% versus 27.4%; χ^2 = 10.675, p < .001). Situación similar se detectó al realizar el tamizaje con el cuestionario AUDIT, donde más hombres (20.3%) que mujeres (9.7%) presentaron consumo perjudicial de alcohol (χ^2 = 14.912, p < .001). También se identificó (ver tabla 3) que hombres y mujeres tuvieron semejante edad de inicio al consumo de alcohol.

Tabla 2Prevalencias y niveles de implicación con el alcohol en la muestra total y de acuerdo a sexo

		Mues	tra total		Hombres		Mujeres	
Variable	f	%	IC 9	95% LS	f	%	f	%
Prevalencias de consumo de alcohol								
Alguna vez en la vida	496	72.9	[69.59,	76.28]	267	74.4	229	71.3
Último año	398	58.5	[54.81,	62.24]	228	63.5	170	53.0
Último mes	229	33.7	[30.11,	37.23]	141	39.3	88	27.4
Implicación con el alcohol								
Consumo perjudicial	104	15.3	[14.35,	14.71]	73	20.3	31	9.7

Nota. f = Frecuencias; % = Porcentajes; IC 95% = Intervalo de confianza al 95%; LI = Límite inferior; LS = Límite superior

Edad de inicio y consumo de alcohol entre los participantes

Muestra total							Iombre		Mujeres			
Variable				IC 9	05%	1.				<u> </u>		
	M	M Mdn DE $\frac{10.95\%}{LI}$ LS		M	Mdn	DE	M	Mdn	DE			
Edad de inicio al consumo de alcohol	14.5	15.0	2.04	[14.35,	14.71]	14.5	15.0	2.14	14.5	15.0	1.92	
Número de latas o copas consumidas en un día típico	3.7	2.0	3.83	[3.38,	4.06]	4.5	3.0	4.42	2.8	2.0	2.73	
Puntuación del AUDIT	5.0	3.5	5.04	[4.59,	5.54]	5.7	4.0	5.28	4.1	3.0	4.55	

Nota, M = Media; Mdn = Mediana; DE = Desviación estándar; IC 95% = Intervalo de confianza al 95%; LI = Límite inferior; LS = Límite superior

Tabla 3

Las mayores proporciones de consumo reciente de alcohol y de casos de consumo perjudicial en los hombres van en línea con literatura nacional (INPRFM et al., 2017). Esto debido a normas sociales que relacionan el uso de alcohol con atributos de masculinidad, como la autoridad, poder y toma de riesgos (Hughes et al., 2016), así como la posible influencia de los medios (Hall & Kappel, 2018). No obstante, en comparación con encuestas anteriores, las prevalencias de consumo de alcohol y la edad de inicio son más parecidas entre ambos sexos. Esto se ha reportado anteriormente y podría atribuirse a cambios de normas sociales (Iwamoto et al., 2018), en parte propiciados por los avances en igualdad de género, donde conductas de riesgo serían menos estigmatizadas entre las mujeres de la actualidad (Fernández et al., 2019).

Para responder al objetivo principal primero se efectuó una prueba no paramétrica de correlación (debido a que no se presentó normalidad), donde se ingresaron las puntuaciones crudas de las dimensiones de la crianza y del cuestionario AUDIT. Aquí se encontró un coeficiente con tendencia a la significancia entre la calidez parental y la implicación con el alcohol (r_s = -.180, p = .077). Posteriormente, se efectuaron los modelos de regresión logística que incluyeron como variable dependiente tener consumo perjudicial de alcohol (≥ 8 puntos en el AUDIT) y como variables independientes las puntuaciones de las cuatro dimensiones de la crianza.

Tabla 4 Modelo de regresión logística para el consumo perjudicial de alcohol (muestra total)

Modelos	B Error		Wald	OR	<i>IC</i> 95%		R^2	χ^2
		estándar		•	LI	LS	=	~
Paso 1							0.080	18.296**
Edad en años	0.457	0.127	12.920***	1.579	[1.231,	2.025]		
Calidez	-0.017	0.010	3.284	0.983	[0.965,	1.001]		
Rechazo	0.010	0.030	0.115	1.010	[0.952,	1.072]		
Control	-0.018	0.022	0.680	0.982	[0.940,	1.025]		
Favoritismo	-0.026	0.036	0.508	0.975	[0.908,	1.046]		
Constante	-6.026	2.842	4.494**	0.002				
Paso 4							0.074	16.812***
Edad en años	0.453	0.125	13.093***	1.573	[1.231,	2.011]		
Calidez	-0.015	0.008	3.664*	0.980	[0.971,	1.000]		
Constante	-8.171	2.174	14.130***	0.001				

Nota. B Coeficiente de estimación de las variables independientes; OR Odds Ratio; IC 95% Intervalo de confianza al 95%; LI Límite inferior; LS = Límite superior; $R^2 = R$ cuadrado de Nagelkerke; $\chi^2 = Chi$ cuadrada de la prueba omnibús del modelo * p < .05, ** p < .01, *** p < .001



Eure (CD R), E-ISSN2220-9026

Vale la pena mencionar que se incluyó la edad en años como variable independiente, ya que el grado de desarrollo del participante se relaciona con el uso de alcohol (Windle, 2016), de modo que el control de esta variable contribuye a la precisión de los modelos. Así, el modelo final (muestra total) se produjo en el cuarto paso (tabla 4).

Dicho modelo fue significativo ($\chi^2 = 16.812$, p < .001), con suficiente bondad de ajuste (Hosmer-Lemeshow = 10.524, p = .230), estimó correctamente el 85.9% de los casos y alcanzó una R^2 de Nagelkerke de 0.074. En el último paso la edad en años y la puntuación en la dimensión de calidez permanecieron como variables predictoras significativas del consumo perjudicial de alcohol. De tal manera que mayor edad se relacionó con mayor riesgo de tener consumo perjudicial de alcohol (OR = 1.573, p < .001); mientras que mayor puntuación de calidez emocional disminuyó el riesgo de tener perjudicial de alcohol (OR = 0.980, p < .05).

Los resultados se consideran relevantes ya que, aunque el coeficiente de estimación de la percepción de calidez no fue de intensidad alta, permaneció como un predictor significativo frente a la edad en años, la cual sí es un fuerte predictor de la implicación y daños causados por el alcohol en etapas tempranas de la vida (Kendler et al., 2016; Windle, 2016). Esto sugiere que las prácticas parentales basadas en el afecto y comprensión hacia los hijos tienen una naturaleza protectora frente al involucramiento con el alcohol en la muestra general, tal y como se planteó en la hipótesis de estudio. De alguna forma esto se ha sugerido en otros estudios con población méxico-americana (Mogro-Wilson, 2013) y estadounidense (Shin et al., 2019). No obstante, es importante recordar que la transversalidad del estudio no permite conocer el orden causal.

Por otra parte, se efectuaron modelos segmentados por sexo (tabla 5). En los hombres el modelo final (paso 4) fue significativo ($\chi^2 = 9.083$, p < .05), estimó correctamente el 81.4% de los casos, tuvo adecuada bondad de ajuste (Hosmer-Lemeshow = 6.429, p = .599) y explicó el 7.3% de la varianza. Mayor edad (OR = 1.457, p < .05) se relacionó con mayor riesgo de obtener consumo perjudicial de alcohol, mientras que mayor calidez emocional (OR = 0.979, p < .05) disminuyó el riesgo de tener consumo perjudicial.

En las mujeres, el análisis se desarrolló en cinco pasos hasta obtener el modelo final (tabla 5). Aunque el quinto modelo fue significativo ($\chi^2 = 8.450$, p < .01), no tuvo adecuada bondad de ajuste (Hosmer-Lemeshow = 10.983, p = .027). Solamente mayor edad en años representó mayor riesgo para padecer consumo perjudicial de alcohol (OR = 1.711, p < .01), y ninguna dimensión de la crianza fue predictora significativa.

Tabla 5 Modelos de regresión logística del consumo perjudicial de alcohol por sexo

Modelos	В	Error estándar	Wald	OR	IC 9	95% <i>LI</i>	R^2	χ^2
		H	Iombres			<u> </u>		
Paso 1							0.114	14.265*
Edad en años	0.437	0.189	5.363*	1.548	[1.069,	2.241]		
Calidez	-0.028	0.012	5.195*	0.972	[0.949,	0.996]		
Rechazo	0.054	0.039	1.953	1.055	[0.979,	1.138]		
Control	-0.028	0.028	0.995	0.972	[0.920,	1.028]		
Favoritismo	-0.105	0.053	3.866*	0.900	[0.811,	1.000]		
Constante	-1.717	3.903	0.194	0.180				
Paso 4							0.073	9.083*
Edad en años	0.376	0.179	4.439*	1.457	[1.027,	2.067]		
Calidez	-0.021	0.010	4.223*	0.979	[0.961,	0.999]		
Constante	-6.090	3.088	3.890*	0.002				
		1	Mujeres					
Paso 1			-				0.110	10.931*
Edad en años	0.522	0.183	8.110**	1.685	[1.177,	2.412]		
Calidez	0.001	0.017	0.001	1.000	[0.968,	1.034]		
Rechazo	-0.067	0.058	1.350	0.935	[0.835,	1.047]		
Control	-0.005	0.038	0.016	0.995	[0.924,	1.072]		
Favoritismo	0.039	0.057	0.457	1.040	[0.929,	1.163]		
Constante	-9.257	4.480	4.271*	0.001				
Paso 5							0.086	8.450**
Edad en años	0.537	0.183	8.656**	1.711	[1.196,	2.447]		
Constante	-11.180	3.109	12.928***	* 0.001				

Nota. B = Coeficiente de estimación de las variables independientes; OR = Odds Ratio; IC 95% = Intervalo de confianza al 95%; LI = Límite inferior; LS = Límite superior; $R^2 = R$ cuadrado de Nagelkerke; $\chi^2 = C$ hi cuadrado de la prueba omnibús del modelo * p < .05, **p < .01,***p < .001

De acuerdo a la literatura se esperaba cierta diferenciación de efectos protectores de la crianza en función del género de los hijos (Roche et al., 2008), pero resulta interesante que la calidez emocional percibida fuera un predictor del involucramiento con el alcohol solo entre los varones.

Estos hallazgos de alguna manera coinciden con la idea de que la calidez emocional podría ser un factor protector del uso de sustancias en la población adolescente (Mogro-Wilson, 2013; Shin et al., 2019), aunque difieren con quienes han sugerido que tiene efectos protectores específicamente en las mujeres (Villegas-Pantoja et al., 2018).

Los resultados podrían atribuirse, por un lado, a que la submuestra de varones tuvo mayor involucramiento con el alcohol y, por tanto, más variabilidad en las puntuaciones del AUDIT. Por otro lado, vale la pena señalar que tradicionalmente las mujeres son expuestas y criadas en entornos emocionales con mas prácticas que involucran cercanía y muestras de afecto (Jaggers et al., 2017), lo cual quizás implica una subvaloración de la percepción de calidez al contestar los instrumentos. También, es posible que para los varones—al estar menos expuestos a estas condiciones y más expuestos a otras, como el castigo (González & Hernández, 2012) —las prácticas relativas a la calidez emocional sean mas fácilmente percibidas.

Conclusiones, Sugerencias y Limitaciones

Los hallazgos coinciden con la literatura que sugiere que la calidez emocional podría proteger del consumo perjudicial de alcohol a los adolescentes mexicanos. Al segmentarse por sexo se enfatiza la importancia de las muestras de afecto y atención hacia los varones. Sin embargo, los resultados deben tomarse con cautela dada la naturaleza transversal del estudio. Así mismo, considerar que podrían existir sesgos por no contar con una medición de la crianza desde el auto reporte de los padres, ni contar con representación de participantes menores de 14 años. En este sentido, aún son necesarios futuros estudios que representen fielmente el segmento de los adolescentes mexicanos.

Declaración de Conflictos de Intereses

Los autores declaran no tener conflictos de intereses con respecto a la publicación de este artículo.

Referencias

- Alonso, M. M., Guzmán, V., Armendáriz, N. A., Alonso, B. A., & Alarcón, N. S. (2018). Crianza parental, sucesos de vida y consumo de drogas en adolescentes escolarizados. Investigación Enfermería: Imagen Desarrollo, *20*(1). en y https://doi.org/10.11144/Javeriana.ie20-1.cpsv
- Ávila, A. B., D'Andrea, G., Alonso, M. M., Gallegos, M. G., Delgadillo, L. M., & Orozco, C. (2018). Crianza parental asociada al consumo de drogas y alteraciones en salud mental en adolescentes infractores. SMAD. Revista Eletrônica Saúde Mental Álcool e *Drogas*, 14(2), 92–98. https://doi.org/10.11606/issn.1806-6976.smad.2018.000398
- Becerra, D., & Castillo, J. (2011). Culturally protective parenting practices against substance use among adolescents in Mexico. Journal of Substance Use, 16(2), 136-149. https://doi.org/10.3109/14659891.2010.518199
- Fernández, M. A., Dema, S., & Fontanil, Y. (2019). The influence of gender roles in alcohol consumption: a qualitative study of adolescents and Young adults in Asturias. Adicciones, 31(4), 260–273. https://doi.org/10.20882/adicciones.1003
- Goldin, P. C. (1969). A review of children's reports of parents behaviors. Psychological Bulletin, 71(3), 222–236. https://doi.org/10.1037/h0027017
- González, J., & Hernández, A. (2012). Las prácticas educativas parentales: análisis por género de una muestra de adolescentes coahuilenses. Psicumex, 2(2), 42-53. https://doi.org/10.36793/psicumex.v2i2.214
- Gray, J., Grove, S., & Sutherland, S. (2016). The practice of nursing research. Appraisal, synthesis, and generation of evidence (8^a ed.). Elsevier.
- Hall, G., & Kappel, R. (2018). Gender, Alcohol, and the Media: The Portrayal of Men and Women in Alcohol Commercials. The Sociological Quarterly, 59(4), 571-583. https://doi.org/10.1080/00380253.2018.1479204
- Hughes, T. L., Wilsnack, S. C., & Kantor, W. (2016). The influence of gender and sexual orientation on alcohol use and alcohol-related problems. Alcohol Research: Current Reviews, 38(1), 121–132.

- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, Instituto Nacional de Salud Pública, Comisión Nacional Contra las Adiciones & Secretaría de Salud. (2017). Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016–2017: Reporte de Alcohol. https://www.gob.mx/salud%7Cconadic/acciones-y-programas/encuesta-nacional-de-consumo-de-drogas-alcohol-y-tabaco-encodat-2016-2017-136758
- Iwamoto, D. K., Corbin, W., Takamatsu, S., & Castellanos, J. (2018). The association between multidimensional feminine norms, binge drinking and alcohol-related problems among young adult college women. *Addictive Behaviors*, 76, 243–249. https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2017.08.016
- Jaggers, J. W., Bolland, A. C., Tomek, S., Church, W. T., Hooper, L. M., Bolland, K. A., & Bolland, J. M. (2017). Does biology matter in parent–child relationships? Examining parental warmth among adolescents from low-income families. *Journal of Family Issues*, 38(2), 225–247. https://doi.org/10.1177/0192513X15610156
- Kendler, K. S., Ohlsson, H., Sundquist, J., & Sundquist, K. (2016). Alcohol Use Disorder and Mortality across the Lifespan. *JAMA Psychiatry*, 73(6), E1–E7. https://doi.org/10.1001/jamapsychiatry.2016.0360
- Kim, M. J., Mason, W. A., Herrenkohl, T. I., Catalano, R. F., Toumbourou, J. W., & Hemphill, S. A. (2017). Influence of early onset of alcohol use on the development of adolescent alcohol problems: a longitudinal binational study. *Prevention Science*, 18(1), 1–11. https://doi.org/10.1007/s11121-016-0710-z
- Main, M., Kaplan, N., & Cassidy, J. (1985). Security in infancy, childhood and adulthood: A move to the level of representation. En I. Bretherton y E. Waters (Eds.), *Growing points in attachment: Theory and research. Monographs of the Society for Research in Child Development* (pp. 66–104). University of Chicago Press.
- Márquez-Caraveo, M. E., Hernández-Guzmán, L., Aguilar, J., Pérez-Barrón, V. & Reyes-Sandoval, M. (2007). Datos psicométricos del EMBU-I "Mis memorias de crianza" como indicador de la percepción de crianza en una muestra de adolescentes de la Ciudad de México. *Salud Mental*, 30(2), 58–66.
- McNally, S., Eisenberg, N., & Harris, J. D. (1991). Consistency and change in maternal child-rearing practices and values: a longitudinal study. *Child Development*, 62(1), 190–198. https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1991.tb01524.x

- Mendez, M. D., Guzmán, V., Ahumada, J. G., Yáñez, B. G., & Medina, M.R. (2017). Consumo de alcohol: Epidemiología, prevención y tratamiento. En A. Llanes & M.J. Cervantes (Eds.), Educación en Salud (pp. 53–76). Colofón.
- Mogro-Wilson, C. (2013). Parental Factors Associated with Mexican American Adolescent Alcohol Use. Journal of Addiction, 205189. http://dx.doi.org/10.1155/2013/205189
- Morales, L. A., Moral, M. V., Rojas-Solis, J. L., Bringas, C., Soto, A., & Rodríguez, F. J. (2019). Psychometric properties of the Alcohol Use Disorder Identification Test (AUDIT) in adolescents and young adults from Southern Mexico. Alcohol, 81, 39–46. https://doi.org/10.1016/j.alcohol.2019.05.002
- Mousavi, S. E., Low, W. Y., & Hashim, A. H. (2016). Perceived parenting styles and cultural influences in adolescent's anxiety: A cross-cultural comparison. Journal of Child and Family Studies, 25(7), 2102–2110. https://doi.org/10.1007/s10826-016-0393-x
- Organización Mundial de la Salud (2019). AUDIT: the Alcohol Use Disorders Identification Test: guidelines for use in primary health care. https://www.who.int/publicationsdetail/audit-the-alcohol-use-disorders-identification-test-guidelines-for-use-inprimary-health-care
- Organización Mundial de la Salud (2018). Global status report on alcohol and health 2018. https://www.who.int/substance_abuse/publications/global_alcohol_report/en/
- Perris, C., Jacobsson, L., Lindström, H., Von Knorring, L., & Perris, H. (1980). Development of a new inventory for assessing memories of parental rearing behaviour. Acta *Psychiatrica* Scandinavica, 61(4),265–274. https://doi.org/10.1111/j.1600-0447.1980.tb00581.x
- Roche, K. M., Ahmed, S., & Blum, R. W. (2008). Enduring consequences of parenting for risk behaviors from adolescence into early adulthood. Social Science & Medicine, 66(9), 2023–2034. https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2008.01.009
- Secretaría de Salud, Instituto Nacional de Psiquiatría Dr. Ramón de la Fuente Muñiz, Instituto Nacional de Salud Pública & Fundación Gonzalo Río Arronte (2008). Encuesta Nacional de Adicciones *2008*. http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/ena08/ENA08_NACIONAL.pdf

- Segura-García, C., Rania, M., Aloi, M., Palmieri, A., Pellegrino, A., Manfrida, A. P., Montesano, F., Grande, B., De Fazio, S., & De Fazio, P. (2016). Parental bonding in substance and alcohol abusers. Heroin Addiction and Related Clinical Problems, *18*(2), 13–20.
- Shin, S. H., Wang, X., Yoon, S. H., Cage, J. L., Kobulsky, J. M., & Montemayor, B. N. (2019). Childhood maltreatment and alcohol-related problems in young adulthood: The protective role of parental warmth. Child Abuse & Neglect, 98, 104238. https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2019.104238
- Spear, L. P. (2018). Effects of adolescent alcohol consumption on the brain and behaviour. Nature Reviews Neuroscience, 19(4), 197–214. https://doi.org/10.1038/nrn.2018.10
- Villegas-Pantoja, M., Guzmán-Facundo, F., Alonso-Castillo, M., de la Rubia, J. M., & López-García, K. (2018). Parenting behaviors and their relationship with alcohol involvement in Mexican teenagers and young adults. Journal of Child & Adolescent Substance Abuse, 27(4), 227–237. https://doi.org/10.1080/1067828X.2018.1455612
- Windle, M. (2016). Drinking Over the Lifespan: Focus on Early Adolescents and Youth. Alcohol Research: Current Reviews, 38(1), 95–101.